

LA VOZ DE ULLDECONA

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES COMARCALES

Año II	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En Ulldecona, un mes 0'30 pts. Fuera, trimestre, 1'00	Ulldecona 27 de Agosto de 1916 <i>No se devuelven los originales aunque no se publiquen</i>	REDACCION Y ADMINISTRACION Administrador: José Beltrán Vives Calle de la Estación, núm. 1	Núm. 40
--------	---	--	--	----------------

El redactor-jefe de este semanario, don José Nofre Jesús, demandado a acto de conciliación por don Juan Palau Miralles.

Como anunciábamos en nuestro número anterior, el diez y nueve del que cursa se celebró el acto de conciliación.

A las doce de la mañana compareció en auto D. Juan Palau, acompañado de tres ampostinos más y les esperaban a la puerta de una taberna haciendo funcionar enormes cachimbos, el Sr. Querol y quince o veinte satélites.

El auto paró frente a donde estaban los de la cachimba y tras los saludos de rúbrica—según versiones—hicieron una copa.

¡Ola! En cierta ocasión el asqueroso *Combate* decía de Nofre que la cabrita siempre tira al monte y por lo visto...

A las dos y media comparecí acompañado de mi padre, por ser menor de edad y obedeciendo al llamamiento judicial, a la Sala del Juzgado de esta villa; y ya estaba ocupando sus respectivos sitios el Sr. D. Manuel O'Callaghan que hacía de Juez por ausencia del propietario Sr. Morá, el Sr. Secretario D. T. Meseguer, el Sr. Palau demandante, el primer teniente de alcalde de Amposta que no recuerdo el nombre, dos señores más que tampoco tengo el honor de recordar sus nombres aunque uno según dijeron es hermano del alguacil de Amposta y el Sr. Ribera como escribiente.

Ya tomado asiento, mi padre y el que suscribe fuimos invitados a entregar las cédulas personales y hecho, el Sr. Palau me pregunta: ¿Es usted D. José Nofre Jesús?—Servidor—le respondí.—No tenía el honor de conocerle.—Ni yo tampoco—le repuse.

Se dió lectura a la demanda motivo del acto, se afirmó y ratificó a ella el Sr. Palau, —yo, la contesté, el Sr. Palau la replicó—y un servidor la duplicó.

Cumplimentados que fueron los requisitos antes citados, el Sr. Palau dice:

El Sr. Palau: Me extraña en gran manera Sr. Nofre que me combata en la prensa tanto, cuando en casa de los *Silleros* ha di-

cho usted que me cambiaría por el alcalde de esta, ya que yo hago muchos beneficios a Amposta y aquí se hacen pocos.

El Sr. Nofre: Cierto, que lo he dicho, no tan solo allí, sino donde me he sentado, pero no por que haya hecho beneficios deje de ser censurable. Todos los hombres somos censurados, unos más que otros y la critica es la que da popularidad y encumbra a las personas.

El Sr. Palau: A usted quien le engaña es Marcelino y Escrivá, ¿y quién es Marcelino? ¿de qué come?

El Sr. Nofre: Marcelino es el hombre intachable, vive de lo que trabaja.

Palau: Vive de lo que le dáis vosotros.

Nofre: Miente, Marcelino jamás ha parado la mano; dar dinero si lo ha hecho.

Palau: Usted no le habrá dado, pero de Amposta sí.

Nofre: Aunque lo dudo, ignoro le hayan dado dinero, pero si debo decirle que si hay honrados uno de tantos es él.

Palau: Lo que me extraña es que estén tan fanatizados con él, pero dígame que yo le he dicho: Mientras D. Juan Palau Miralles viva me basto y sobro para que en este distrito no haga nada con su política indecente y no cesaré hasta derrotarle en Tortosa.

Nofre: Con mucha fuerza ha de contar, pero debo advertirle que esa política Marcelinera que tanto rebaja es la mía.

Palau: Ya lo sé.

Nofre: Que atacar a Marcelino es atacarme a mí, que combatir su doctrina es combatir la mía y que tantas cuantas veces le censuré de la manera que lo hizo en aquel artículo de *El Eco* a raíz del artículo «Dos caciquismos» saldré yo en su defensa como lo hice.

Palau: Qué salga él a defenderse.

Nofre: El está demasiado alto para ocuparse...

Palau: Tan alto o más estoy yo.

Nofre: Y lo haré yo siempre por crearme a igual altura que mi combatido.

Palau: ¿Cuándo Marcelino podrá presentar una obra como la del puente? ¿Cuándo una como las escuelas? ¿Cuándo...?

Nofre: Marcelino no ha hecho esto y sí más aunque no se haya dado tanto lustre como usted y más le digo, a Marcelino le ha hecho grande actos como el presente, que ha perdonado al que le ha dicho muchísimo más que yo.

Palau: Yo quiero sentar mi nombre donde le corresponda y una vez logrado, delante del señor O'Callaghan y demás presentes le digo que lo perdonaré, (y dirigiéndose a mi padre dice) lamentó señor, tener que querellarme contra su hijo, yo también los tengo y como les quiero tanto como usted velo por su honra.

Nofre: Ya que usted acude a esta fibra debo decirle a V. que desde *El Combate* me ha llamado borracho.

Palau: Yo no he hecho *El Combate*.

Nofre: El director Vaqué lo dijo delante testigos en Godall.

Palau: No es cierto.

Nofre: Si lo es, mañana lo afirma *LA VOZ*.

Palau: Yo no me entretengo en leerla.

Nofre: Usted ha dicho de mi sandeces y groserías que podía denunciar y no lo he hecho por considerarlo indigno. Dice que tan luego el Juzgado siente o le devuelva la honradez me perdonará. Pues oiga: Tiene de Nofre por lo visto un concepto erróneo. Nofre cuando escribe un artículo lo firma, usted se vale de un Vaqué.

Palau: No he hecho yo *El Combate*.

Nofre: Vaqué lo dijo delante de diez testigos por lo menos en Godall.

Palau: Pues mintió.

Nofre: Nofre lo que hace lo firma y más le digo, hace las cosas convencido de que es para bien; como tengo este convencimiento—aunque le agradezco su espontaneidad—no necesito perdón de nadie.

Palau: Si que lo lamento pero sepa que lo haré igual a pesar de reusarlo usted.

Nofre: No me conoce usted señor Palau, yo he escrito el artículo, se lo hacía en forma interrogativa por que no se si ha robado usted, pero aunque no se pudiese probar si supiera que hubiese robado ladrón le llamaría aquí, de-

lante de las bayonetas y en la cárcel.

Palau: A usted le engaña señor Nofre, a usted Escrivá le debe decir...

Nofre: Nada me dicen Sr. Palau, para escribir no necesito que nadie empuñe mi pluma.

Palau: Pregunte a Escrivá, que no se lo negará y si lo niega delante de mí, le rompo tantas caras como tenga, si las escuelas no las pagué de mi bolsillo (que ya las tengo cobradas). Preguntéle si no le pagué letras que tenía aceptadas contra mí, de las casas que mandaban géneros. Pregunte al Sr. Bau de Tortosa si no le vendí 806 cántaros de aceite y me dió dinero adelantado para pagar 17.000 pesetas en letras aceptadas por mí que tenía Escrivá, preguntele.

Nofre: Muy bien; eso le honra a usted.

Palau: ¡Escrivá!... ¿pero quién se cree es Escrivá? Escrivá es un pobre. Escrivá si se separa de sus hermanos de escribiente, en mi despacho tendrá que venir. Si Escrivá ahora es algo no es por él.

Yo soy más que rico; yo ya era rico y me lo hizo más la herencia que de mi abuelo heredé.

¿No dice usted que *garrofes pobres y oli no gens*? Debo advertirle que diez Escrivás no me llegan.

Nofre: Muy bien, hombre.

Palau: Mi abuelo había sido Diputado y Ministro cuando la República. Tengo a gran honor descender de republicano, pero los republicanos de hoy, ¿qué son?

Nofre: Tan honrados como los de ayer.

El Sr. O'Callaghan: No digo sean malos los republicanos, pero Castelar dijo que no eran mas malos, pero si algún malo había era republicano.

Nofre: Hay en el republicanismo como en los demás partidos hombres malos, pero de ahí no se deduce que la idea sea mala.

Palau: De la Alcaldía de Amposta no me separaré hasta que esté concluido el puente. Inmensa satisfacción es para mí, pasar como hoy en automóvil por la carretera de Amposta, por una carretera hija mía, conseguida por mí. Yo tenía que votarme Diputado a Cortes en vez del señor Barco, pero no quise, por el puente, por conseguir el puente. Me llamó un Marqués para que aceptase y reu-

sé; me llamaron personalidades y dije que no; me llamó incluso el señor Sánchez Guerra.

Nofre: Muy bien. Todo ello me demuestra que llamarle autobombo es hacer justicia.

Palau: Será jactancia si quiere pero es realidad.

Nofre: No digo lo contrario, pero mejor sería lo dijera otro.

Palau: De mí nadie tiene que decir nada en contra, pero yo le garantizo por mi nombre de caballero que Marcelino y Escrivá se han de ver peor que usted mil veces.

Nofre: Cuidado que la oración, señor Palau, no se le vuelva por pasiva.

Palau: Juego limpio; y si quiere convencerse pase por la Secretaría de Amposta y por mi despacho y se cerciorará de ello.

Nofre: Pues, acuérdesse, que tal vez pase.

Palau: Cuando guste, ya estoy hasta la coronilla de Marcelino, Escrivá y usted.

Nofre: Y nosotros ¿cómo podemos estar de usted con la indecente campaña de «El Combate».

Palau: Le repito que nada he escrito. Le puedo enseñar cuartillas escritas por Vaqué y que dejen nuevos a Marcelino, Escrivá y usted.

Nofre: El lo dijo en Godall y puesto que son palabras del Director las creo.

Palau: Yo no escribo con lenguaje tan indecente. Si hubiese escrito un artículo dirigiéndose a usted estoy seguro me hubiese mandado una carta de felicitación.

Nofre: Hombre, si que me extraña diga que no escribe con lenguaje tal.

Palau: Pues no le extrañe, señor Nofre.

Nofre: ¿Se acuerda de que usted, el señor O'Callaghan, aquí presente y otro, querían votarse diputados provinciales por no querer tortosinos.

Palau: Sí.

Nofre: ¿Se acuerda que a raíz de retirarse uno de los tres, escribió usted unas hoja con su firma en la que le decía las mil pestes, aunque indirectamente?

Palau: (Después de una pausa bastante prolongada.) Yo para ser diputado provincial como lo soy hoy no lo quiero ser.

Nofre: Pues me parece que aquellas hojas tenían una redacción similar al «Combate».

Palau: Yo tengo un periódico; «El Eco de la Comarca». En él inserto algo. No tengo inconveniente en declararme autor de todo lo que aparece en él insertado, a pesar de haber al frente un inteligente abogado; el Sr. Prat.

Nofre: Pues yo le digo que de lo que hago me declaro autor; y más le digo; tiene una nueva denuncia contra mí. Lo que la motivo, ¿cree es mío?

Palau: Yo al Director me dirigí.

Nofre: Pues no hay necesidad

de ello, señor Palau; dirijase contra mí. Me declaro autor de ella. Yo soy así; para que no se le olvide. De lo mío me declaro autor aunque pudiera presentar un testafarro como en «El Combate», no lo hago. Jamás he negado la cara por considerarlo indigno.

Palau: Señor Nofre, lamento como le he dicho tener que querellarme contra usted, pero mi honor me lo exige y aunque lo reusen el perdón, lo haré si le saliese castigo.

Nofre: Que no saldrá...

Palau: Eso no lo sabemos.

El señor O'Callaghan: Bueno, señores; me parece no hay arreglo.

Palau: No señor.

El señor O'Callaghan: Bueno, pues, firmen. (Lo hacen uno tras otro).

Los hombres buenos: ¿Qué papel hemos representado no abriendo la boca?

Nofre: ¿Tengo algo más que hacer?

El Sr. O'Callaghan: Nada más.

Nofre: Pues, señores, hasta otra. Buenas tardes.

Sr. D. Juan Palau Miralles:
Amposta.

A pesar de ser parte interesada, he procurado en la anterior reseña guardar la más estricta imparcialidad como usted verá.

Si es tan caballero como me manifestó, desde «El Eco de la Comarca» que como dijo es su periódico, me dirá si es cierto o no lo escrito.

Ello solo lo quiero para probar a cuatro imbéciles que dicen por aquí, me puse a llorar delante de usted, creyéndose tal vez que Nofre es como ellos, que hablan en domingo por la noche y después de tener la barriga llena de vino.

De tal confirmación debe tener interés usted en hacerlo, por manifestar los dichos centinelas perpetuos del dios Baco habérselo oído decir a usted; y como le creo más formal y veraz no le aplico un calificativo duro aunque de ser cierto lo merecería.

Sabe es su demandado y que no pierde las esperanzas de serlo otra vez

JOSÉ NOFRE JESÚS.

Del momento

Sobre una Junta del Sindicato de Riegos

Así, tímes por vez primera a una Junta extraordinaria de dicho Sindicato.

Satisfacemos una curiosidad y con ella un interés; el de conocer en sus pormenores el proyecto de la traída de aguas para nuestro consumo y al propio tiempo examinar—caso de ser posible—la predisposición y anhelos de la mayoría de nuestro pueblo.

Da fé de presencia un público algo numeroso, por otra parte escaso, en relación con el asunto que se trata.

Notamos la ausercia de ciertos elementos directores, de todas o casi todas estas personalidades tan prodigias en manifestarse en ocasiones inútiles, a propósito no obstante para exhibir toda su petulancia.

Pero no es cuestión de divagar. Será seguramente la hora convenida por cuanto, sin preámbulos de ninguna clase, el presidente Sr. Mitjavila, da por comenzado el acto con una carta exposición de motivos y medios para llevar a la realidad el proyecto formulado. Fieles a nuestra misión oigamos lo que dice:

«Para recoger las aguas sobrantes de la Cenja—un caudal no despreciable y que hoy desaparece, parte volviendo al mismo cauce del río y perdiéndose la otra por yerros y malezas—se proyecta la construcción de una acequia de unos ochocientos metros de longitud en el mismo término municipal de la Cenja, con un presupuesto máximo para este tramo de 4.000 pesetas.

Para enlazar con ésta y con la vieja acequia, precisa construirse otro trozo—pero ya en terrenos de nuestro municipio—de unos dos mil metros aproximadamente.

Para este trabajo se requiere el concurso del pueblo todo con un peñaje general, y para el pago del valor de los ochocientos metros primeramente nombrados, además de otros gastos imprevistos y otros que se consideren complementarios—como el ensanchar en determinados puntos la acequia antigua—se impone un tributo de 250 pesetas por barci de huerta a todos sus propietarios.»

Hasta aquí lo que podríamos llamar «Discurso presidencial». Luego unas voces y rumores, de lo cual no podemos colegir si existe aprobación o protesta.

Y tras de estos rumores, el grito aislado de un individuo que pregunta por el fin del alcalde de un vecino pueblo (nos preguntamos todavía, que referencia podía tener con lo tratado): luego la vez de otro que protesta de todo y por todo; el alcalde que le contesta en tono enérgico, poco para lo mucho que se merecía.

Concretando: salimos deploramente impresionados. ¿Es que no existe para esta clase de reuniones un reglamento? ¿Y si existe por qué no se le da cumplimiento?

Porque los asistentes tienen derecho a impugnar y combatir cualquier proyecto, pero aduciendo razones, justificando su oposición.

No como presenciamos con el deliberado propósito de armar escándalo e imposibilitando a gritos toda fórmula de acuerdo.

Por que el proyecto adolecerá de imprecisión o de defectos, podrá ser discutible en muchos puntos.

Lo que no es discutible ni puede esperarse aplazamiento es la traída de aguas.

Van involucradas en ellas tres importantes cuestiones: Salud, riqueza y dignidad.

SANGHO.

Como despiertan los dormidos

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Que cosas tienen los curas.

Hace unos días por mi suerte o mi desgracia tuve que viajar en compañía de unos curas que acompañados de unos jóvenes del requeté, regresaban de una excursión a la célebre ermita del Remedio.

Yo no sé que es lo que allí habían. Solo diré que de regreso a Tortosa el coche vagón en que iban se convirtió

en un teatro de opereta. Allí todos excepto los curas cantaban. Lo que cantaban no lo pude definir. Solo diré que un joven también del requeté que con ellos iba, tan pronto empezó el *orgui de gats* se quedó dormido y su dando la gota gorda.

Los de la opereta ya mermaban con sus cánticos y el tren bajaba la cuesta de Vinallop. Entonces pensaron en despertar al pobre inocente que dormía y de ello se encargó uno de los curas que de pie iba en el pasillo—corredor del coche tal vez con objeto de hacer guardar el orden. Este empezó a voces de ¡Rafaell! ¡Rafaell despierta. Pero el inocentito no despertaba. Así llegaron a la entrada del puente del Ebro y no pudiéndole despertar a fuerza de gritos y sacudidas, dijo el citado cura: ¡soplale al oído! y otro cura que iba sentado al lado del requeté... dormilón, se apresuró a obedecer soplandole al oído tan fuerte como le permitieron sus pulmones y como si hubiese sido un soplo mágico la pobre criatura despertó balbuceando no se que palabras refiriéndose al Ecuador, al mismo tiempo que trazaba una curva con el dedo. El pobre, a lo que comprendí soñaba que se encontraba en el Ecuador.

Conque ya lo sabéis, compañeros ulldeconenses; a los que estén dormidos (que son muchos los que lo están) soplarles, suplarles fuerte a los oídos a ver si despiertan y se dan cuenta del retroceso en que vivimos.

CAMACURT.

Resgo de D. Joaquín Suné Alcalde de la ciudad de Alcanar

El domingo próximo pasado tuvo lugar en *Soldern* y en la finca predilecta de D. Joaquín Suné denominada «Torre de Suné», una espléndida fiesta que dicho señor daba por ser su santo patrón.

Grandes elogios nos cuentan tanto de dicho señor y familia como de la fiesta personas que a ella asistieron.

Uno de los invitados dice:

«La entrada a la hermosa finca ofrecía un aspecto maravilloso. Del nutrido bosque pendían miles de farolitos a la veneciana. Encantaba ver lo bien dispuestos que estaban todos los adornos y el contraste hermoso que ofrecía el farol encendido en medio del verde follaje.»

Los diversos y tan variados como extraños árboles que hermocean el bosque, es lo suficiente para encantar; pero D. Joaquín Suné y su esposa D. Candelaria y demás familia, dieron una vez más muestra del gusto estético que poseen.

El número de invitados ascendía por lo menos a 2.000.

Después de recrearnos por los jardines fuimos invitados a refrescar y al efecto nos trasladamos a un gran salón adornado a la romana y repleto de valiosos cuadros de Murillo y demás eminencias. Exquisitos dulces y licores y en abundancia fueron puestos a disposición de los invitados. Mientras estábamos refrescando la banda que tan acertadamente dirige el Sr. Gisbert nos deleitó el órgano auditivo con la ejecución de bonitas piezas de su vasto repertorio.

Terminado el refresco pasamos a otra parte del jardín y honda admiración produjo ver levantar un velo de entre el espeso bosque, apareciendo bellísimas señoritas y galantes jóvenes en disposición de empezar una función teatral. Representaron «El

vecino de enfrente y «Forear por lo fino» ¡Pero que admiración producía ver un escenario cuyas decoraciones eran al natural!

Estuvieron los aficionados muy bien, las señoritas Loreto Gisbert, Lola Sancho y Filisa Gisbert cosecharon nutridos aplausos al igual que los señores Francisco Sancho, Antonio Valls y Samuel Gisbert.

Terminada la función teatral miles de cohetes se dispararon, así como bonitos castillos artificiales, acabándose la fiesta con una jota tocada por la dicha banda y al estilo del país que fué bailada por el joven Antonio Ulldemolins y una señorita cuyo nombre no recuerdo.

De entre los muchísimos asistentes recuerdo haber visto las familias de D. Joaquín Arrizabalaga, Dolores Suñé, al señor Boticario, D. Tomás Aguado secretario del ayuntamiento, D. Francisco López, al señor Notario de Santa Bárbara D. Eduardo Serrano, D. Miguel Estellé, D. Ramón y Miguel Gisbert, D. Joaquín Sales, D. José de Aiguavives, D. Angel Martínez, D. Ramón Muñoz, D. Daniel Querol y el Sr. Ulldemolins, abogado y director de la revista del «Sindicato».

Hasta aquí nuestro interrogado. No ignorábamos los altos dotes de D. Joaquín Suñé y familia, más esto es una muestra más de que al hablar de dicho señor no era favor que le hacíamos sino verdadera justicia.

Reciba nuestra más cordial felicitación al Sr. Suñé y demás familia, así como todos los asistentes, músicos y aficionados.

SINC SINC.

La voz de los pueblos

DESDE ROSELL

Sr. Dr. de LA VOZ DE ULLDECONA

Después de darle las gracias anticipadas le ruego la inserción de las siguientes líneas en el periódico de su digna dirección.

De usted atento s. s.

Plantel de Flores.

Según referencias que han llegado a mis oídos tenemos un cura en este pueblo que casi se pasa de listo y pidolón, pues resulta que en el poco tiempo que reside en este pueblo quiere ser el amo y señor de la juventud y el pastor de las ovejas viejas. Y para llegar a todo esto, ¿sabéis lo que ha hecho? Pues nada menos que erigirse en *factotum* de todo y para todo. Cree que está, aún fuera de lo eclesiástico, por encima del Juez, Alcalde, Boticario, Médico y Veterinario. Nadie como yo — se dice el cura de marras —

Ahora mismo ha montado una escuela dirigida por beatas o mejor dicho haciendo de profesoras beatas de casta.

¿Qué pueden enseñar? Lo que saben: misas y rosarios.

Y en todas estas afirmaciones cabe preguntar: ¿le duele a dicho cura que se haya formado el Centro Republicano? ¿por que habla tanto de dicho Centro? ¿Es que ve que la gente del pueblo se le va de su rebaño? Pues aún es pronto, señor cura para quearse. ¿Qué dirá el día que las jóvenes no vayan al confesionario? Entonces le vendrá el terror en el cuerpo y tendrá que emigrar de este pueblo.

Lo que debe hacer para vivir tranquilo nuestro curita es cuidar de su ministerio y profesión, pues tenga en cuenta que sus sermones en contra del Centro le pueden ser perjudicia-

les, porque dice que no enseñamos nada y no tenemos escuela. Debe saber que nosotros por el principio hemos fomentado la unión del pueblo entre la juventud, cosa que ellos han fomentado las kábilas por donde están.

Después perseguimos el jergo el que no han sabido evitar, apesar de los muchos años que predicán las doctrinas de Cristo.

¿Qué hace él en beneficio de la población? Pues pedir como un pordiosero limosna por las calles para fundar una nueva capilla. ¿Es que no hay ninguna otra necesidad en la población, que tenga más interés que la capilla?

Pues sí; hay muchas obras que son de más necesidad que la capilla.

¿No se dá vergüenza de pedir todos los días limosna, presentando el plato a las narices de los que van a la Iglesia? Su afán es el de recaudar dinero y más dinero.

Per hoy nada más Otro día seguiremos discutiendo las calamidades que dice dicho cura que solo desea entierros para llenar el beisillo.

Así señor Director que tendrán un poco de paciencia para poder insertar en su periódico las mal trazadas líneas que le mandarán los jóvenes de Rosell, principiando una campaña contra los clericales de este pueblo, que más tienen de hipócritas que de cristianos.

PLANTEL DE FLORES.

Rosell, Agosto 1916.

PASATEMPS

Hare sen han vist les pells, del barri del Arrabal, que al vindren sert individuo se mudaren el devantal,

Se ficaren totes pites sen anaren a ca Querol y ballaren garrotins am lo dit senyó pardal.

La comitiva marchá, a buscarne a D. Toribio y tots chuns varen aná a palparne galandrinos.

Per ff sen ficaren dins de casa el senyó... ¡Ala! y cometé un abús de ví non varen deixá.

La collé del garrotín si val a parlarne en plata vergonya poca van tindre de veure mes que la rata.

Ne van trencarne la balde, y dins sen varen ficá ¿quin dret tenien de feru? cap mes quel que santoja.

Y de beure el moscatell cap ni mitj de dret tenien pero en ff ells u van feru ja está be si ho sabien.

NOTA.

La Beleta y la Mestreta a les Coves volen aná a ballarne el garrotín am un corp de per allá.

Comprarán una regadora y regarán lo jardí, alimentarán figueres y espantarán ratolins.

Quina gresca ne farem se diuen les parroquianes y mol sobin se pregunten ¿per sels mos barallarém?

No tingues por ne diu una y l' altre tranquila diu jo en sardina ma contento pos jo llongadisa vull,

No ta apures ni diu laltre tu tindrás tot lo que vulgues pero ¿si la rata s' ascapa? prepared y... afilá ungles.

Lo poeta de vaix taula, Arrabal 23 Agost 1916.

CARNET

Convocatoria

A todos los que pertenezcan a la «Cooperativa obrera» se les invita a la reunión general que tendrá lugar el día 2 del próximo mes y hora de las nueve en punto.

El que no asista se dará como expulsado, si no acredita justa causa en tiempo oportuno.

Ayer contrajo matrimonio el hijo del ex-alcalde D. José Luchas Querol; llamado Vicente Querol Castell con la bella y simpática Srta. Isabel Peris Querol, hija del rico propietario D. Enrique Peris.

Muchas felicidades y larga luna de miel les deseamos.

Un guarda menos

Como se propalaba por entre los enemigos de Eusebio Ortis, celoso cumplidor de su deber y honrado ciudadano, ha sido declarado cesante en su ejercicio de guarda que tan bien y fielmente ha cumplido hasta la fecha.

Hombre tal que ha sido para los ladrones como un anticéptico poderoso merece capítulo aparte.

En el próximo número y con el título «Eusebio Ortis» publicaremos un artículo.

El miércoles próximo pasado falleció la madre política de nuestro particular amigo y correligionario don Juan Bta. Sales Arasa.

Contaba la difunta 75 años de edad. Reciba la familia nuestro más sentido pésame.

Rasgo sintomático

El inteligente maestro D. Joaquín Ribera contrajo hace poco, matrimonio con una gentil señorita de la ciudad condal, cuyo nombre ignoramos.

Para pasar la luna de miel vinieron a éste nuestro pueblo por ser él natal del contrayente.

Ya en esta y al inspirar tal vez la atmósfera clerical predominante pensaron en hacer decir una misa que al igual que en Barcelona el día del enlace querían las tórtolas oír.

Nuestro cura que a vivo nadie le gana, díjole al Sr. Ribera que muy bien pensando; pero una vez se marchó, tras él iba el sacristán que por encargo del dicho cura le dijo era preciso para que la misa produjera todos sus efectos presentar una *arra*.

El Sr. Ribera se enfadó y con buenas palabras mandó a paseo al embajador diciéndole que si el señor cura no podía comer *arra* le compraría, pero que de lo dicho no había nada.

A nosotros no nos extraña que el señor cura pidiese *arra* y hasta anillos si quisiera, y si mucho que el señor Ribera maestro y joven listo tenga estas ideas u ocurrencias tan triviales.

En fin, del mal al menos ha sabido ahorrarse unas pesetillas.

Denunciado

Ha sido denunciado el último número del valiente semanario republicano de Tortosa *El Ideal*, por supuestas ofensas al obispo y al juez.

Deseamos a tan querido colega salga bien librado de la denuncia.

Cant d'anyoransa

Ana F. Pascual Balselles.

Solet, tot solet jo ploro melanxit en greu penar l'alegría que jo anyoro es l'oblit, la soletat.

Detesto gales mundanes les festes, los crits, l'amor no vull les dixes humanes, ni glories d'illus remon...

Son delicies qu' enmatrinen mes lleugers encar que l'ím cuans, cuans cors que d'ells se fien morint paguen son deslum...

Res vull d'aixó: sols anoro allá lluny molt apartat petit nostatje, de modo, que sigui sol i oblidat.

Tot rodejat de grans arbres plé, tapiat de gajes flors... que s' respirin per tot flaires perfumats hubriagadors.

També un riu que ambson murmuri pasi cantant sa cançó i serpentejant s' aturi dant arreu vida i verdó

Destrensant llurs fils de plata reflecti l'arc de la pau... mentres corrent en veu grata me dongui trist jadeusiaul...

Rossinyols i ausells pariares fent sod niu, cantant dels pler refilant belles pasades serán mon amic plaer.

Nits de lluna, nits divines rubertes per tot d' estrelles... fruín tantes melodíes aloure de goia llurs parpelles

No vull dingú. Compayía fidel i aimant a tot hora, formarà ma llibrería que sempre tindrè disposta.

Sol, solet, plorant a voltes la pérvida traidoría oblidat de tots els homes ¡finará ma trista vida!

VESANA DE CALES.



IMPRENTA
— DE —
JOSÉ MONCLÚS

Impresos de todas clases, impresos en relieve, sellos de metal y Cauchó a dos colores, grabados al acero, etiquetas al relieve para farmacias, impresos al esmalte, papeles de Barba, satinados blancos y de color; para embalar, plásticos; nos y en rol o

FABRICA DE PAPEL
DE ESTRAZA Y ESTRACILLA
Bajada del Puente del Estado
(FERRERIES).-TORTOSA

¡ATENCIÓN!

Apesar de la gran subida de los precios en los papeles a consecuencia de la guerra, en esta imprenta se imprimen toda clase de trabajos a los mismos precios que antes.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa

